

## **Especies exóticas invasoras en la investigación social y el quehacer cultural del Museo**

Frances García Jiménez

El conocimiento sobre la diversidad biológica y las causas que provocan su deterioro, hace algún tiempo, dejaron de ser solo posesión de los científicos dedicados a este empeño, para irradiarse a la sociedad y convertirse en tema de no pocas conversaciones. Sin lugar a dudas, los medios de comunicación masivos, las escuelas e instituciones que promueven la educación ambiental no formal son responsables de que, personas no dedicadas a la ciencia dominen conocimientos sobre las adaptaciones de algunas especies a sus hábitats, o incluso que debatan acerca del papel de los cazadores furtivos y la contaminación ambiental en la pérdida de la biodiversidad. Sin embargo, poco se conoce del problema que el planeta enfrenta con aquellas especies que han sido internacionalmente acuñadas con el término de exóticas invasoras.

“Las especies exóticas que se establecen en un nuevo entorno, proliferan y se dispersan de forma destructiva y negativa para los intereses del hombre, son consideradas “especies exóticas invasoras” (EEI).” (McNeely et al., 2001:12).

Muchas de ellas, no obstante, son de utilidad ya sea con fines estéticos, para la confección de carbón, de postes, como sombra filtrada, e incluso pueden generar ingresos económicos. Sin embargo, la gravedad de los impactos provocados por las EEI alcanza a la diversidad biológica porque pueden llegar a desplazar especies nativas, provocar hibridación y contaminación genética, así como alteraciones de las redes de interacción entre especies de la comunidad (Castro-Díez, Valladares y Alonso, s/f). A su vez, embiste contra la salud humana y la economía, lo que conlleva profundas implicaciones sociales (McNeely et al., 2001). De ahí que urge tomar medidas para concientizar a la sociedad sobre la necesidad de mitigar los efectos provocados por estas especies.

En tal sentido Cuba lleva a cabo el proyecto “Educación y Comunicación para la prevención, control y manejo de especies exóticas invasoras”, del cual el Museo Nacional de Historia Natural es coparticipante. Entre las líneas de trabajo de este proyecto a las cuales el Museo tributa se encuentran la socialización de información a través de los medios de comunicación masivos y el fortalecimiento de las acciones educativas en lo relativo al manejo y control de las EEI, tanto por las vías formales como las no formales. (López, 2010).

Para desplegar el trabajo educativo y de comunicación masiva, en el Museo se visualizaron dos vertientes de trabajo fundamentales: una campaña de comunicación y una exhibición transitoria que incluirá sus programas de animación y educación. En ambos casos se requiere contar con información sobre el conocimiento popular que se tiene respecto al tema de las EEI para facilitar la construcción de nuevos conocimientos, lo más apegados posible al saber científico. De esta manera se pueden sentar las bases para una participación ciudadana en la búsqueda de soluciones a las situaciones negativas que imponen las EEI.

Con esta visión se realizó un estudio de representación social de dichas especies, que constituye la evaluación de partida, a los efectos de las Indicaciones Metodológicas Básicas, para realizar Exhibiciones III (MNHNC), y el análisis de la situación de partida, para la campaña de comunicación. La elección de la teoría de las representaciones sociales como sustento de este estudio se basó, no solo en la experiencia que el Museo ha ido adquiriendo en este sentido, sino en las bondades que dicha teoría ofrece. Así, estudiar las representaciones sociales de las EEI, significaba acercarnos al saber acumulado de los sujetos de estudio en cuanto a este particular, a la jerarquía y arraigo que tienen los conocimientos adquiridos, a los ámbitos sociales de mayor influencia en las construcciones colectivas del conocimiento, y a las tendencias a la acción.

La investigación utilizó como método empírico el hipotético-deductivo y la entrevista semiestructurada como técnica, la que se aplicó a los 4 grupos de estudio escogidos por su significación para los propósitos institucionales, ellos son: estudiantes de primaria y secundaria

del municipio Habana Vieja, estudiantes del Instituto Preuniversitario Vocacional de Ciencias Exactas (IPVCE) Lenin y trabajadores del Museo. Los datos obtenidos en cada grupo se triangularon para una mayor comprensión del fenómeno.

Entre los resultados cabe destacar que no existe una representación única de las EEI. El manejo de la información sobre el tema y los niveles de comprensión del término están relacionados grandemente con la escolaridad: son bajos entre los grupos de primaria y secundaria, se gana en claridad en los del preuniversitario y , en los entrevistados del Museo están bastante apegados al conocimiento erudito, ya sea porque participan en su producción o lo socializan.

En los grupos estudiados se observa la asociación de dichas especies con perjuicios, posiblemente mediada por la utilización del término invasor como referente, el cual tiene connotaciones negativas. No obstante, la comprensión de los efectos negativos de las EEI es muy limitada. Estos, cuando se esbozan, se focalizan limitadamente en el equilibrio ecológico, y dejan al margen los daños económicos y para la salud humana, lo que no conduce a una clara percepción de riesgo. A excepción del Museo, en los grupos estudiados, no se suelen visualizar los beneficios que pueda obtenerse de un manejo adecuado de estas especies.

Las principales vías de información sobre las EEI son, a juicio de los entrevistados, la televisión, el Museo y el Acuario. Se añaden otras en correspondencia con las características psicosociales de los grupos de estudio. Sin embargo, la manera en que los estudiantes de secundaria y el IPVCE perciben la información recibida y la influencia del medio social constituyen alertas rojas: ambos grupos le conceden poca importancia a este tema. También sienten que en sus entornos la presión social por conocer sobre las EEI es baja. A su vez muestran insatisfacciones en la cantidad de información. Por su parte, los bajos niveles de conocimiento sobre las EEI en los estudiantes de primaria entrevistados, hacen poco creíble la alta importancia que le conceden al tema en sus vidas. De ahí que se sobreentienda que estos resultados responden a conductas estereotipadas descritas como sesgos de las investigaciones sociales.

Frente a estos resultados cabe preguntarse ¿qué asideros deben guiar la acción comunicativa y educativa en el Museo para que el tema de las EEI deje de ser ajeno y resulte familiar?

Para responder a esta pregunta se partirá de analizar algunos aspectos significativos en el diseño e implementación de la campaña de comunicación. Uno de los pasos necesarios es definir cuáles serán los públicos meta y sus aspectos conductuales para la confección de los mensajes y la selección de las vías a través de las cuales se socializará información. Al respecto vale agregar que, a la luz de los conocimientos actuales sobre investigación en comunicación, resulta acertado entender que los receptores son sujetos activos, dotados de inteligencia, emociones, intereses, expectativas y opiniones. En consecuencia existen factores relativos a las audiencias que limitan o potencian la efectividad de los mensajes como son el interés por recibir información sobre el tema en cuestión, el sistema de valores que sirve de referente para aceptar o rechazar los mensajes y la memorización de los mismos (Wolf, 1987).

Por otra parte, es imprescindible fijar los objetivos comunicativos de la campaña, la que bien podría encaminarse a informar y sensibilizar sobre las EEI, de modo que pueda persuadir a los públicos meta identificados, de tener formas de actuación capaces de minimizar los efectos negativos de estas especies y maximizar los beneficios que de ellas es posible obtener.

En cuanto a la confección de los mensajes y su difusión es recomendable tener en cuenta elementos como la credibilidad del comunicador, el orden de los argumentos y su exhaustividad. Estos tres puntos pueden, según sea el receptor, desencadenar respuestas de aceptación o rechazo.

Asimismo es necesario tener en cuenta elementos semióticos en la elaboración de productos como el spot televisivo (Wolf, 1987).

En la conceptualización y diseño de la exhibición transitoria prevista en el proyecto, es posible asumir los presupuestos analizados para la campaña de comunicación, por supuesto atemperándolos a las características intrínsecas de esta forma de comunicar, por demás identitaria de los museos.

Teniendo en cuenta los resultados del estudio de representación social y la máxima de que las exhibiciones en los museos de historia natural ponen a consideración de los visitantes argumentos científicos no como verdades acabadas, sino como provocaciones para la posterior búsqueda de información por parte de estos, entonces sería conveniente, tratar de que el discurso expositivo “caiga” en el campo de aceptación de los visitantes. Para ello los estudios sobre persuasión (Wolf, 1987) dan cuenta de que las personas recuerdan más aquellas informaciones cercanas a sus vivencias, opiniones y actitudes. Entonces se debería abordar la temática de la EEI partiendo de las especies más conocidas, a saber: claria, pez león, marabú y santanilla.

Para terminar de responder la pregunta que condujo las anteriores reflexiones, queda, con obligada brevedad, considerar los presupuestos pedagógicos para el programa de animación y educación asociados a la exhibición transitoria. En este sentido no debe perderse de vista que: “El museo aporta un valor añadido al sistema educativo del cual es uno de sus componente no formales. Amplía el horizonte de la enseñanza formal, al ofrecer medios para distraerse, aprender y discutir” (UNESCO/ICOM).

En sintonía con esta visión sobre el papel educativo del museo, y desde una concepción de público como participante activo y protagonista de su propio aprendizaje, entonces ambos programas deberían sustentarse en los preceptos de la enseñanza desarrolladora y estar encaminados a fortalecer el pensamiento crítico respecto a las introducciones provocadas por los seres humanos ya sean intencionadas o no y a los peligros que entrañan las EEI para la biodiversidad, la salud humana y la economía.

Asimismo conviene que tomen en cuenta la problemática desde el entorno de los participantes, pues si se desea potenciar actitudes y conductas, estas tendrán mayores posibilidades de concretarse en el ámbito comunitario.

Por último y no menos importante no debe perderse de vista que una de las funciones de los museos es el deleite (ICOM, 2001). En esta cuerda es posible organizar actividades que desde una perspectiva lúdica, contribuyan a la socialización del tema, al tiempo que propicia el desarrollo de capacidades mentales, sociales y afectivas vinculadas a la concepción de protección de la biodiversidad y satisfacción de las necesidades desde la sostenibilidad ambiental.

Las consideraciones hasta aquí expuestas serán convenientemente analizadas como parte de la dinámica propia del proyecto. Por lo pronto constituyen provocaciones para suscitar la ¿polémica?

## Bibliografía

Abric, Jean-C.: Las representaciones sociales: aspectos teóricos. en: Abric, Jean-C. (compilador): Prácticas Sociales y representaciones. Ediciones Coyoacán. México D.F. 2001. (Versión digital).

Castellanos, D. Teorías del Aprendizaje. Maestría en Educación: IPLAC. en López Aular, S. Estrategia didáctica para desarrollar el sistema de evaluación del aprendizaje en el trayecto II del Programa Nacional de Formación de Educadores de la Misión Sucre. Tesis en opción al grado académico de Ciencias de la Educación, Ciudad Bolívar, 2008.

Colectivo de autores. Estrategia Nacional para prevenir, manejar y controlar las especies exóticas invasoras en la República de Cuba . Material en confección, 2010.

García Jiménez, F. Especies exóticas invasoras: un reto para la humanidad. SAVIA, abril 2011. Museo Nacional de Historia Natural de Cuba, La Habana.

ICOM. Código de Deontología Profesional. en UNESCO. ¿Cómo administrar un Museo?, La Habana, 2008.

López Valdés, Eddy. Proyecto Educación y Comunicación para la prevención, control y manejo de especies exóticas invasoras y expansivas en ecosistemas Vulnerables de Cuba, Centro de Información, Gestión y Educación Ambiental. 2010.

Martín Fernández, C.: Psicología Social y Vida Cotidiana: Comunicación, Propaganda y Publicidad, Ed. Félix Varela, La Habana, 2004.

McNeely, J.A., H.A. Mooney, L.E. Neville, P. Schei, y J.K.Waage (editores.): Estrategia mundial sobre especies exóticas invasoras, 2001. Disponible en:

<http://www.gisp.org/publication/brochures/globalstrategySP/pdfMoscovici>, Serge: El psicoanálisis, su imagen y su público. Editorial Huemul S.A., Buenos Aires, 1979.

Pérez Santos, Eloisa: La evaluación psicológica a museos y exposiciones: Fundamentación teórica y utilidad de los estudios de visitantes . Tesis Doctoral, Universidad de Madrid, Facultad de Psicología, Departamento de Personalidad, Evaluación y Psicología Clínica, Madrid, 1998

Toirak García, Y y R. Muñoz Kiei (compiladoras): Selección de Lecturas sobre Fundamentos de la Publicidad, Ed. Félix Varela, La Habana, 2005.

Wolf, M. La Investigación en comunicación, Ed. Piadós, Barcelona, 1987.

Castro-Diez, P, F. Valladares, A. Alonso: La creciente amenaza de las invasiones biológicas , Rev. Ecosistemas, s/f.